

A la izquierda: patio en la calle de las Bulas, en Toledo (Foto: Alguacil, 1880). A la derecha: el ciego Carrañaca, cantor de coplas (Foto: Cañas. Tomelloso, 1915). Abajo: los bandoleros El Pernalles (a la derecha) y El niño de El Arahál (6 de octubre de 1906).

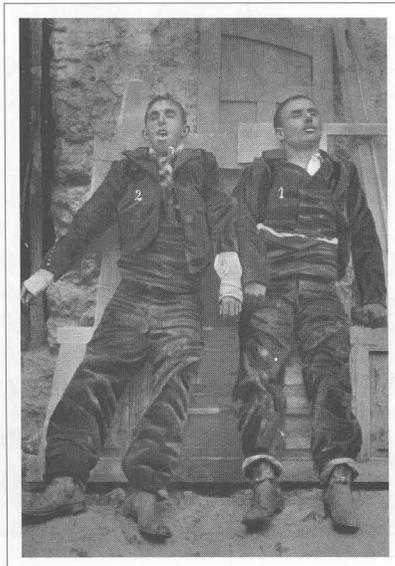
sala de baños del Hospital de Dementes (Toledo, 1925), es un ejemplo del concepto de psiquiatría en aquellos años (p. 226); la tertulia en la suntuosa casa del cura de Villarrobledo (Albacete), en 1925, captada por Yllera (p. 223), permite ver las diferencias sociales de la época, lo bien que algunos vivían; los somatenes de El Masegoso, años 20, pulcros, con sus escopetas, fotografiados por Luis Escobar (p. 214), eran los defensores de la gente de orden...

La muestras y su correspondiente catálogo (memoria de la exposición) es precisamente eso: retratos dulces y amargos, retratos ámbar de extraordinaria crudeza, de un realismo hiriente.

El autor, Publio López Mondéjar, manchego de Casasimarro, tiene otros libros sobre La Mancha. Entre ellos ***Crónica de la luz*** (Editorial El Viso, Madrid 1984), narración visual repleta de documentos gráficos que han sido la sólida base de esta nueva entrega, más dura y más intensa por más madura, más emotiva: "La fotografía constituye uno de los más importantes patrimonios culturales de esta región, cuya devastada memoria común se va espesando en las viejas cartulinas sepia que nuestros antepasados han sabido conservar en sus humildes archivos fami-

liares –añade López Mondéjar–. Durante más de veinte años he escudriñado en cientos de estos archivos guardados en cómodas y baúles, en cajas de Cola-Cao y dulce de membrillo... y en las de los descendientes de los propios fotógrafos...".

El catálogo de la exposición, de gran formato (29 x 29 centímetros), diseñado por Roberto Turégano y Julián Ortega, es de gran interés para libreros anticuarios, bibliófilos y coleccionistas de fotos antiguas. Además de la espectacularidad de las fotos, documentos gráficos de primer orden, está la cronología, la bibliografía y el Índice onomástico. Los dos últimos apartados son vitales: hay muy pocos investigadores



en fotografía antigua y los libros dedicados a la fotografía antigua no son excesivos (hay monografías, pequeños libros de fotos antiguas de pueblos, normalmente editados con deficiencias: son todavía más difíciles de localizar).

La bibliografía completa de Publio López Mondéjar, hasta la fecha, está conformada por: *Retratos de vida* (1980), *Crónica de la luz* (1984), *Madrid, laberinto de memorias* (1999), *Historia de la fotografía en España* (1998), *Luis Escobar, fotógrafo de un pueblo* (2002), *Alfonso. Cincuenta años de la historia de España* (2003), *Las fuentes de la memoria*, obra de la que han aparecido los volúmenes *Fotografía y sociedad en la España del siglo XIX* (1989), *Fotografía y sociedad en España, 1900-1939* (1992) y *Fotografía y sociedad en la España de Franco* (1996). Su última obra es *La buella de la mirada, fotografía y sociedad en Castilla – La Mancha 1839-1936*.



Gabriel Argumáñez

La buella de la mirada. Fotografía y sociedad en Castilla-La Mancha, 1845-1936. Lunwerg Editores. Barcelona, 2005.